

"Más horas de las que hemos estudiado para lograr el MIR es imposible" - Levante de Castelló - 29/01/2017

Comunitat Valenciana



Cientos de aspirantes consultan las listas para saber a qué aulas dirigirse. EDUARDO RIPOLL

Las cifras

2.734

aspirantes valencianos a las pruebas

► De los 33.758 candidatos que habían realizado la inscripción a las pruebas, 2.734 eran valencianos. Los exámenes se realizaron de forma simultánea en 21 ciudades, donde 557 mesas controlaron el proceso.

7.772

plazas en hospitales de España

► Los hospitales valencianos ofertan 763 plazas en varias especialidades (MIR, EIR, FIR, PIR, BIR, RFR, QIR), un 3,8 % más que en 2016.

MIRIAM BOUJALI VALENCIA

■ Despedidas, besos, abrazos... últimas llamadas. No se iban a la mili, pero ayer protagonizaron la última batalla de una guerra que había empezado varios años antes, en la universidad.

Más de 2.700 personas optaron en Valencia a 763 plazas de formación sanitaria especializada en la Comunitat Valenciana y 7.772 en toda España. Eran médicas, enfermeras, farmacéuticas, psicólogas... en femenino, porque las mujeres suponían el 75 % del total de aspirantes, que ya contaban con su título universitario bajo el brazo y buscaban conseguir una plaza para seguir formándose, como residentes, en sus diferentes especialidades sanitarias.

El campus de Tarongers de Valencia acogió las únicas pruebas de toda la Comunitat Valenciana, que duraban cinco horas. Pese a ser sábado, a mediodía, la estancia parecía la de cualquier día lectivo, con la diferencia de que muchos estudiantes acudían acompañados por sus familiares. Estos se encargaban de que los ánimos no decayeran a última hora.

«El apoyo de la familia es fundamental, y todos los ánimos que he recibido desde ayer hasta hoy te dan 'vidita', fuerza y energía», explicaba Irene Peiró, de Valencia. Ella se examinaba por primera vez, pero antes de entrar, aguantaba los nervios. «Voy a probar, a intentarlo, y si no... pues el año que viene volveremos a repetir», aseguraba.

Irene empezó a ir a la academia en marzo, junto a Araceli López, que también se examinó. Ambas son enfermeras. Acudían a clase una vez a la semana, donde recibieron «pautas, horarios y consejos para saber cómo hay que preparárselo». Luego, por su cuenta, estudiaban todos los días, excepto uno, el de descanso. Esa es la norma general que tenían la ma-

«Más horas de las que hemos estudiado para lograr el MIR es imposible»

► Valencia acoge las pruebas a las que se presentan 2.734 aspirantes en busca de una residencia en un hospital donde ejercer una especialidad médica



Candidatos esperan el inicio del examen, en una de las aulas del Aulari Nord. EDUARDO RIPOLL

yoría de aspirantes. «Hay que ser constante durante todos los meses», aseguraba Araceli antes de acceder al aula. No abandonar incluso cuando ni los ánimos acompañaban es la máxima dificultad que se han encontrado los candidatos. «Lo peor y más duro ha sido el último mes; incrementas el número de horas y cada vez estás más nerviosa». Al principio estudiaba de 9 a 20 horas y al final subí de 8 a 22 horas», confesaba Beatriz Ruiz, de Requena. Muchos aspirantes son como

«Lo peor y más duro ha sido el último mes, incrementas el número de horas y cada vez estás más nerviosa»

Claudia Navarro, jóvenes que acabaron el grado universitario el curso pasado y empezaron a prepararse las pruebas en junio. «Ha sido duro. Todos los días teníamos que estudiar, luego clases, simulacros... espero que valga la pena», asevera. «Lo más difícil es la constancia y no poder hacer lo que harías habitualmente», confiesa.

Claudia asegura que el temario ya lo había estudiado durante la carrera. A pesar de que Medicina es difícil -la nota de corte para acceder es de las más elevadas cada

curso-, cree que es «diferente». «El estudio es lo mismo, pero además tienes la presión de que debes hacerlo bien para conseguir la plaza que quieres», expone.

La familia Mataredona, de Ontinyent, llegó a Valencia con horas de antelación. Silvia se examinaba después de meses de «mucho estrés», según su hermana Arantxa. Así que fue, junto a sus padres, a «dar apoyo y animar» a la mayor. Asegura que durante estos meses han ayudado a Silvia en todo lo posible, ya que estudiaba «todo el día». Algunos, incluso, las lágrimas vencían a las fuerzas. «Le pones todas las ganas que puedes, y algunas jornadas son mejor y otras peores», apuntaba Silvia. Arantxa cree que «jugársela todo a una no es un método correcto», porque «el aprendizaje no consiste en eso».

Hola, vida social

«Ni siquiera he pensado qué hacer cuando salga, pero tengo muchísimas ganas de acabar!», afirmaba Claudia. Por su parte, Araceli e Irene tenían planeado anoche irse de cena y «recuperar todos los planes que hemos ido aplazando... ahora nos viene un mes de vida social y quedadas, porque se echa de menos». Y es que, entre los candidatos, además de muchos nervios, también había sensación de alegría. Se quitaban un gran peso de encima y a pesar de que siempre se puede estudiar más... «más horas de las que hemos dado es imposible», opinaban.

En España se habían inscrito a los exámenes un total de 33.758 aspirantes. De ellos, 2.734 eran valencianos: 1.125 enfermeros, 908 médicos, 411 psicólogos, 174 farmacéuticos, 60 biólogos, 32 radiofísicos y 24 químicos. En total, se ofertan 7.772 plazas en toda España, 763 en hospitales valencianos.